

En términos generales, se pretende construir una identidad entre el hombre y la mujer en todos los aspectos, teniendo en mente la producción: la mujer ha de producir como el hombre y se llega a una crítica atroz sobre la maternidad que se concibe como un freno para el desarrollo. Para este movimiento, las diferentes situaciones y vivencias de la mujer son condicionamientos sociales; hay que mencionar, además, que defienden el aborto, rechazan la maternidad, se trata de una corriente muy agresiva.

En definitiva, a lo largo de la existencia del ser humano, la tarea de cuidar ha sido siempre responsabilidad de la mujer. Sin embargo, la historia no refleja con fidelidad este hecho; habría que decir también, que los textos fueron escritos en su mayoría por hombres. El feminismo radical, está apartando a la mujer de su esencia divina, en su papel como madre.

Pensamos que la mujer, puede ser madre, esposa y trabajar en lo que ella se proponga, así contribuye positivamente a la sociedad. La mujer posee el don natural de acoger, de dar, de tener el espíritu de ayudar a los demás sin esperar recibir nada a cambio.

Creemos que se contradicen las teorías enunciadas por dos razones fundamentales: no hay producción sin la persona humana. Rechazar la maternidad para que la mujer produzca como el hombre, significaría parar los nacimientos. El mundo se reduciría únicamente a los que están, no habría futuras generaciones. Tendríamos más dinero, pero sin humanidad. Y, ¿para qué sirve tener riquezas, tecnologías si no están finalizadas en el bien y felicidad del hombre? En esta obra se ayuda a entender que, la mujer y el hombre son iguales, pero distintos. Tienen igualdad en el ser y distintos en su dimensión biológica, por lo que son complementarios. Cada uno produce a su manera, para que todo redunde en beneficio de la comunidad que es la humanidad. En efecto, no hay mujer sin hombre ni hombre sin mujer.

Estamos ante un libro que trata en profundidad temas de plena actualidad, por lo tanto, merece ser leído.

María Soledad Ayíngono Edu Nchama
Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE)
Universidad Abat Oliva CEU

Francisco Javier INSA GÓMEZ. *Con Todo Tu Corazón, con Toda Tu Alma, con Toda Tu Mente*. Madrid: Ediciones Palabra (Pelicano), 2021, 24 x 17 cm, 335 pp. ISBN: 978-84-1368-039-2.

Este es un libro que trasmite la experiencia de un médico especializado en psiquiatría y después sacerdote, con interés en la psicología y la bioética aplicadas a la formación de la afectividad en clave cristiana, siendo profesor de teología moral en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma).

La formación de la afectividad es necesaria para favorecer el desarrollo sano y armónico de la persona en su dimensión somática, psicológica y espiritual, y para alcanzar una vida humana y cristiana alegre, integrada, plena de significado y apostólicamente fecunda.

El autor dirige su interés a los formadores en sentido amplio, como son los padres, profesores, sacerdotes, directores espirituales, etc. tratándoles de ayudar en su tarea mostrándoles conocimientos de psicología moderna que pueden orientarles, estudiando la personalidad, la formación del carácter, el crecimiento en madurez, las etapas del ciclo vital, la sexualidad, el celibato, la castidad y las enfermedades mentales combinando el rigor científico con la práctica directa.

Algunas de las reflexiones que me han llamado más la atención a lo largo de las páginas del libro, entre otras muy interesantes, son las siguientes:

Una primera reflexión es que no somos esclavos de nuestros genes o de nuestro pasado porque tenemos la posibilidad de cambiar nuestro futuro cambiándonos nosotros con el amor de Dios que es capaz de sanar las heridas más profundas.

Otra segunda reflexión en relación con la castidad es que adelantar las relaciones sexuales antes del matrimonio sería adelantar unos derechos a los que no se tiene todavía derecho.

La tercera reflexión es que la caridad, que consiste en tratar a los otros como deseáramos que nos tratasen a nosotros, lleva a formar personas virtuosas capaces de amar con todo el corazón.

Una cuarta reflexión es que hay formas de no ver al otro solo como un cuerpo sino como una persona: por ejemplo, rezar, a la que añadimos, asistir a misa, practicar la caridad, etc.

La quinta reflexión es que las enfermedades mentales habitualmente mejoran y muchas veces se logra la recuperación completa dando esperanza, una virtud teologal que Dios concede a quien cree en él y vive en gracia.

Además de las explicaciones de la redacción, el libro contiene abundantes tablas detalladas y gráficos o esquemas que ayudan visualmente a resumir y entender mejor los contenidos expuestos.

Felicito al autor por su gran capacidad divulgativa y expositiva en un ambiente de grata acogida en la que se encuentra el lector. Un libro que recomiendo a todos los cristianos, especialmente a los católicos tanto formadores como profesionales en las áreas que trata: teología, medicina, psicología, bioética.

Aunque tiene un objetivo divulgativo y de ayuda concreta creo que el interés del libro también se encuentra en la esperanza que siembra en los formadores como en los profesionales, personas de toda edad con capacidad lectora, e incluso a los mismos ayudadores y ayudados.

Una feliz publicación de Ediciones Palabra en su colección Pelicano. Como concluye la última sección del libro: “Vale la pena ser formador”.

Mariano Ruiz Espejo
Universidad Católica San Antonio de Murcia